

**27 de Abril 2025 - II Domingo de Pascua o Domingo de Divina
Misericordia (B)**
SOBRE LA MUERTE DEL PAPA FRANCISCO (21/04/2025)

Para leer las lecturas, mira: [aquí](#).

Homilía de Padre Sirba:

Hoy es el Domingo de la Divina Misericordia, una celebración establecida por el Papa Juan Pablo II en mayo de 2000. Sin embargo, también acabamos de concluir los ritos funerarios del Papa Francisco, a quien Dios ha llamado a su recompensa eterna. Por lo tanto, creo que es apropiado decir algo sobre nuestro difunto Papa.

Durante la Cuaresma y ahora en el Tiempo de Pascua, hemos considerado los dos grandes temas de la existencia humana: la vida y la muerte. En Cuaresma, hemos considerado la muerte del Señor y ahora, en Pascua, su resurrección a una nueva vida. En este último día de la Octava de Pascua, también vimos estos grandes temas reflejados en la vida y la muerte de nuestro Santo Padre, el Papa Francisco.

El Papa Francisco nació el 17 de diciembre de 1936 en Buenos Aires, capital de Argentina. Fue bautizado como Jorge. Jorge fue el mayor de los cinco hijos de Mario y Regina Bergoglio. Su madre nació en Buenos Aires, pero la familia de su padre emigró de Italia a Argentina para escapar de la dictadura de Benito Mussolini, quien más tarde se convertiría en aliado de Adolfo Hitler.

En 1955, nuestro futuro Papa comenzó sus estudios para el sacerdocio diocesano. Sin embargo, con el tiempo, percibió el llamado a unirse a la Orden de los Jesuitas. Así, en 1958, se trasladó del seminario arquidiocesano a la Compañía de Jesús. Desde entonces, continuó sus estudios y el 13 de diciembre de 1969 fue ordenado sacerdote.

Posteriormente, enseñó en diversas instituciones, principalmente en Argentina. También desempeñó diversos cargos en casas de estudio jesuitas.

El 27 de junio de 1992, fue nombrado obispo auxiliar de Buenos Aires por el entonces Papa Juan Pablo II, y en febrero de 1998, se convirtió en Arzobispo de Buenos Aires. En 2001, el Papa Juan Pablo II lo nombró Cardenal.

Durante su etapa como Arzobispo, nuestro futuro Papa fundó nuevas parroquias, lideró iniciativas provida y atendió a los pobres de los barrios marginales de Buenos Aires. Era una parte de la ciudad que la Iglesia había descuidado en el pasado. Su trabajo con los pobres le inspiró un estilo de vida sencillo. Usaba a menudo el transporte público y cocinaba sus propias comidas.

El papa Francisco también se vio profundamente afectado por el "Terrorismo de Estado en Argentina en las décadas de 1970 y 1980". Esta se extendió de 1974 a 1983, cuando una junta militar gobernó Argentina y recurrió con frecuencia a escuadrones de la muerte y al terrorismo de Estado para mantener el control. Lo que presencié lo impulsó a denunciar los males y la locura de la guerra, que solo trae muerte y destrucción.

Tras la renuncia del papa Benedicto XVI el 11 de febrero de 2013, Francisco fue elegido papa. Fue el primer papa del nuevo mundo, el primero en ser miembro de la orden jesuita y el primero en tomar el nombre de Francisco; afirmó estar inspirado por san Francisco, quien amaba la santa pobreza.

En Roma, el papa Francisco continuó viviendo un estilo de vida sencillo, no residiendo en el palacio papal, sino en la casa de huéspedes del Vaticano, Domus Sancta Marthae, y viajando en un automóvil usado.

Durante sus doce años como papa, Francisco inspiró a muchos con su humildad personal. Continuó llamando la atención sobre los pobres del mundo y sobre la difícil situación de los inmigrantes que a menudo huyen de la guerra, el hambre y la desesperanza en sus países de origen.

El Papa Francisco también buscó llegar a lo que él llamaba las periferias de la Iglesia. Visitó muchos países donde los católicos representan solo una pequeña parte de la población, como Brunéi e Irán. Además, eligió a obispos de esos países como cardenales para ampliar la perspectiva del Colegio Cardenalicio e incluir países más allá de Europa y Norteamérica.

Cada papa que Dios elige tiene su propio énfasis y perspectiva. El Papa Juan Pablo II provenía de un país comunista que impuso severas restricciones a la Iglesia. También experimentó la brutalidad y el horror de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, proclamó la esperanza y el amor que tenemos en Cristo. Dijo: "No tengan miedo de seguir a Cristo adondequiera que los guíe".

El Papa Benedicto XVI experimentó muchas de las mismas experiencias que Juan Pablo II. Fue un pensador profundo y un gran teólogo. Comprendió que las ideas son más poderosas que los ejércitos porque moldean nuestra forma de pensar y actuar. El Papa Benedicto XVI buscó combatir las falsas ideas del materialismo, el nihilismo y el ateísmo, todas las cuales conducen a la desesperanza, la tristeza y la desesperación.

El Papa Francisco se esforzó por defender la dignidad de la persona humana. Se opuso a la cultura del descarte de nuestros tiempos modernos. Es una cultura que considera inútiles y sin importancia a quienes no pueden producir, a los pobres, a los ancianos y a los no nacidos. Nos recordó con frecuencia que todos estamos hechos a imagen y semejanza de Dios y que, por ello, todos compartimos una dignidad y un valor. Esta dignidad reside tanto en los pobres como en los ricos y poderosos.

Algo que quisiera mencionar sobre el Papa Francisco es esto. Tenía la costumbre de improvisar, y la prensa solía aprovecharse de estos comentarios. Creo que el Papa podría haber sido más cuidadoso, ya que sus palabras solían ser distorsionadas y sacadas de contexto.

La cuestión es que, al analizar sus escritos y palabras en general, se observa que son coherentes con la enseñanza de la Iglesia, como es de esperar. Cuando oía algo que decía el Papa, solía buscar sus palabras y el contexto, y en casi todos los casos, lo que se informaba había sido sacado de contexto o mal traducido. Así que, después de un tiempo, dejé de preocuparme porque pensé que era solo algún editor intentando promover su propia agenda y no la de la Iglesia.

El lunes pasado, después de que el Papa Francisco pudiera mezclarse con la multitud en San Pedro durante la Pascua, Dios lo llamó de esta vida. Dale, Señor, el descanso eterno...

La muerte del Papa Francisco deja a la Iglesia Católica, nuestra Iglesia, sin pastor por ahora. ¿Qué sucederá después?

A continuación se reunirán los cardenales menores de 80 años. Los cardenales son hombres elegidos por el Papa principalmente para la elección del próximo papa. Suelen ser obispos de diócesis grandes o importantes. Por ejemplo, aquí en Estados Unidos, los arzobispos de Chicago, Nueva York, Boston y Washington, D.C., son cardenales.

Sin embargo, los cardenales no tienen por qué ser obispos. En ocasiones, el Papa elige a hombres que han prestado un gran servicio a la Iglesia o a grandes teólogos. La mayoría son simples sacerdotes, pero también pueden ser diáconos.

Cabe destacar que el Papa Francisco ha nombrado cardenales a varios países pequeños o de diócesis con muy pocos católicos. Por ejemplo, Irán, Mongolia y Ghana ya tienen sus propios cardenales. De hecho, ya hay 70 países con sus propios cardenales. Diez cardenales provienen de Estados Unidos.

Hay 135 cardenales elegibles para votar en la elección de un nuevo papa. La regla es que deben reunirse entre 15 y 20 días después del fallecimiento de un papa para elegirlo. Esta reunión se llama cónclave. Por lo tanto, tendrá lugar en las próximas dos semanas.

El cónclave tendrá lugar en la Capilla Sixtina. Para evitar influencias externas y presiones políticas, los cardenales se reunirán y votarán a puerta cerrada en la Capilla Sixtina.

Antes de entrar, escucharán un sermón y, una vez dentro, las puertas se cerrarán. Esto les aislará de presiones externas. Antes de entrar, celebrarán la misa juntos en la Basílica de San Pedro. Después, procederán a la Capilla Sixtina mientras cantan el himno «Veni Creator Spiritus», que también se canta habitualmente en Pentecostés e invoca la intercesión del Espíritu Santo.

Los cardenales también prestan juramento de secreto respecto a la elección. No se permiten teléfonos celulares, y el castigo por violar el juramento es la excomunión automática.

Se pueden realizar un máximo de cuatro votaciones al día. Si un candidato recibe dos tercios de los votos, se convierte en el próximo Papa. La votación continúa con tiempo para la oración y la reflexión hasta que alguien es elegido.

Una característica famosa es que, después de cada votación, las papeletas se queman en una pequeña estufa destinada a tal fin. El humo negro que sale de la chimenea temporal de la estufa significa que nadie ha sido elegido. El humo blanco significa que alguien ha sido elegido Papa.

Tras la elección, se le pregunta al candidato si acepta el cargo. Si lo hace, tradicionalmente adopta un nuevo nombre. El nuevo Papa se dirige entonces al pórtico de la Basílica de San Pedro, donde es anunciado y da su primera bendición papal a los reunidos en la plaza y al mundo.

Quien sea elegido se convertirá en el 267.º Papa de la Iglesia Católica. Como católicos, debemos estar agradecidos a Dios por el oficio de papa. Él está llamado a ser el pastor principal de la Iglesia de Cristo en la tierra. Al igual que Jesús, debe ser un gran maestro. Oremos para que nuestro nuevo papa sea un hombre santo que ame a Dios y que desee ayudarnos a cada uno de nosotros a crecer en el amor de Dios y a heredar la vida eterna. Oremos para que Dios nos bendiga con un papa así. Amén.